

LOS HECHOS

Un lunes más sin sol nos reunimos aquí para expresar nuestra repulsa ante un acto tan deleznable como la muerte de una mujer de 66 años, de la cual no sabemos su nombre, a manos, supuestamente, de su marido de 71 años que se ahorcó después de cometer el crimen con un hacha.

Los hechos sucedían en Húscar, municipio de Granada.

Fue su hija quien encontró los dos cadáveres. El hecho tuvo lugar el pasado sábado a las 9´00h de la mañana.

Según la guardia civil de Húscar, no constan denuncias previas por maltrato en la pareja y, según el propio alcalde, se trataba de un matrimonio que regentó durante muchos años una fábrica de embutidos y una carnicería, habiéndose jubilado pocos años antes.

También queremos mencionar hoy la muerte de Naiara, una niña de ocho años, en el municipio de Sabiñánigo, Zaragoza, acaecida el 6 de julio a manos de su tío, de treinta y tres años que, como él mismo declaró finalmente, fue el autor de la brutal paliza sufrida por la menor.

La víctima se encontraba pasando unos días de vacaciones en casa de su abuela en Sabiñánigo, donde residía el detenido y dos menores de edad que declararon que su tío tuvo encerrada a la niña más de tres horas en una habitación.

Fue el propio tío quien dio aviso a los servicios sanitarios diciendo que la menor se había caído por las escaleras y ante las dudas de los sanitarios activaron protocolo de posibles malos tratos.

Y ahora guardemos un minuto de silencio por Naiara y la mujer asesinada en el municipio de Húscar.

MANIFIESTO

En lo que va de año ya son cuarenta las mujeres que han muerto a manos de un hombre con el que tenían o habían tenido una relación de pareja.

La provincia de Madrid es la que más casos ha sufrido en lo que va de este 2017, seguida de Barcelona, Alicante y Toledo, con tres asesinatos registrados en las tres últimas.

De las cuarenta víctimas sólo cinco habían denunciado a su agresor y en diecinueve casos existía convivencia.

La administración ha confirmado más de 780 asesinatos machistas desde el 2003.

No queremos ni debemos olvidar a las víctimas más inocentes: los niños y ancianos que sufren todo tipo de maltratos y abandono.

Algo estamos construyendo mal en esta sociedad cada vez más violenta y donde no somos capaces de resolver los conflictos con la palabra.

Debemos pararnos y sentir cada muerte. Cada acto violento nos hace a todos y a todas más vulnerables. No debemos quedarnos impasibles ni cerrar los ojos al horror.

Hoy y siempre, el pueblo de Karrantza, a través de las asociaciones y del propio Ayuntamiento que hoy aquí se representan, quiere decir YA BASTA . Es por eso que todos los ciudadanos de nuestro pueblo, hombres y mujeres, se unan en este grito de protesta porque, en definitiva, la violencia de género es un desastre que toda la sociedad debe prevenir.